

Cuentas de ahorro para suavizar el consumo para microemprendedores de bajos ingresos en Chile

Investigadores/as:

Felipe Kast

Dina Pomeranz

Sector(s): Finanzas

Ubicación: Chile

Muestra: más de 3,500 personas

Grupo objetivo: Adults

Resultado de interés: Mental health Savings/deposits Take-up of program/social service/healthy behavior

Tipo de intervención: Savings

Número de registro del AEA RCT Registry: <https://www.socialscisceregistry.org/trials/1301>

Socios Implementadores: Banco CrediChile, Fondo Esperanza (FE), Ford Foundation, Russell Sage Foundation (RSF)

Las microfinanzas han generado entusiasmo mundial como una posible estrategia para ayudar a las personas en situación de pobreza a obtener los recursos necesarios para crear un negocio, recibir educación adicional o realizar inversiones. Aunque gran parte del foco de las microfinanzas ha sido el crédito, los servicios formales de ahorro también han tenido un impacto en las vidas de las personas en situación de pobreza. Los investigadores examinaron los efectos del acceso libre a una cuenta de ahorro en el uso de la cuenta misma, la deuda, el consumo y el bienestar. El acceso fácil a una cuenta de ahorro reduce la dependencia de los participantes a los préstamos, los ayuda a gestionar las fluctuaciones en sus ingresos, y aumenta su bienestar autodeclarado.

Problema de política pública

Las microfinanzas han generado entusiasmo mundial como una posible estrategia para ayudar a las personas en situación de pobreza a obtener los recursos necesarios para crear un negocio, recibir educación adicional o realizar inversiones. Aunque gran parte del foco de las microfinanzas ha sido el crédito, los servicios formales de ahorro también han tenido un impacto en las vidas de las personas en situación de pobreza.

La habilidad para ahorrar puede permitirles a muchas personas mantener sus niveles de consumo al momento de enfrentar fluctuaciones en sus ingresos o en sus gastos causados por problemas en los negocios o emergencias de salud, así como también puede permitirles hacer inversiones o gastos grandes. A pesar de estos beneficios potenciales, la evidencia demuestra que los individuos pueden tener dificultades para ahorrar debido a la falta de acceso a cuentas de ahorro formales, y a problemas de seguridad, autocontrol, y demandas de amigos o familiares. Además, debido a la estructura de tarifas de algunas cuentas de ahorro, las personas pueden tener que pagar más por mantener un saldo pequeño o hacer retiros frecuentes. Aunque es posible que los ahorros ayuden a reducir la pobreza, hay poca evidencia de que éstos aumenten los ingresos, ayuden a los individuos a lidiar con las fluctuaciones económicas, o bien, mejoren su bienestar general.

Contexto de la evaluación

El Fondo Esperanza (FE) es una institución de microfinanzas que proporciona microcréditos y apoyo a los emprendedores en Chile. Por lo general, los miembros de FE son microemprendedores independientes (por ejemplo, vendedores callejeros o vendedoras de cosméticos) que trabajan en el sector informal, y que usualmente sufren fluctuaciones en sus ingresos y gastos. Cerca del 91 por ciento corresponde a mujeres, y la mayoría vive y trabaja en áreas urbanas. Dado que el FE no puede legalmente hacer entrega de cuentas de ahorros, se asoció con un importante banco comercial para ofrecer cuentas para esta investigación. Los individuos que participaron en este estudio tuvieron, en promedio, 10 años de escolaridad, un tamaño de hogar de 4,3, y un ingreso mensual de 80.000 CLP (US\$160). El 32 por ciento de los participantes había tenido una cuenta de ahorro antes del estudio, con un saldo promedio de 63.000 CLP (cerca de US\$126). El participante promedio tenía una deuda de 166.000 CLP (cerca de US\$332).



(JeremyRichards | Shutterstock.com)

Detalles de la intervención

Los investigadores examinaron los efectos de proporcionar acceso libre a una cuenta de ahorro en el uso de la cuenta misma, el consumo y el bienestar. Más de 4.000 miembros del FE de 307 grupos fueron seleccionados de manera aleatoria para participar en este estudio. A dos tercios de los grupos se les ofreció la oportunidad de abrir una cuenta de ahorro gratuita, mientras que el tercio restante sirvió como grupo de comparación. En comparación con otras cuentas de ahorro disponibles en ese entonces, las cuentas que se ofrecieron dentro de este estudio no tenían costos de mantenimiento ni saldo mínimo. El depósito mínimo para abrir una cuenta era de 1.000 CLP (cerca de US\$2), y los individuos podían hacer giros en cualquier momento.

Aunque el foco principal del estudio era medir el impacto de un mejor acceso a cuentas de ahorro, los investigadores asignaron de manera aleatoria a la mitad de los grupos de tratamiento para que recibiesen apoyo de sus pares por medio de reuniones grupales regulares, a fin de medir el efecto de la presión de los pares en su conducta de ahorro. Los individuos podían usar estas reuniones de apoyo entre pares como una herramienta de compromiso para superar sus problemas de autocontrol. Adicionalmente, a un pequeño número de grupos seleccionados de manera aleatoria se le ofreció una tasa de interés real preferencial de un 5 por ciento (las cuentas normales entregan 0,3 por ciento), para que sirviera como referencia para medir la efectividad de los grupos de pares.

Resultados y lecciones de la política pública

Un fácil acceso a la cuenta de ahorro reduce la dependencia de los participantes a los préstamos, los ayuda a gestionar las fluctuaciones en sus ingresos, y aumenta su bienestar autodeclarado.

Apertura y uso de cuenta: el 53 por ciento de los participantes abrió una cuenta, y el 39 por ciento depositó más que el monto mínimo de apertura o hizo al menos un depósito posteriormente. Durante el transcurso de un año, aquellos que utilizaron las cuentas depositaron un promedio de 66.900 CLP (cerca de US\$135), y tuvieron un saldo mensual promedio de cerca de 18.500 CLP (cerca de US\$37).

Solicitud de préstamos, préstamo de dinero y consumo: el acceso a las cuentas de ahorro redujo la dependencia de los participantes a solicitar préstamos a su familia, amigos y proveedores de servicios (por ejemplo, doctores, servicios públicos). El índice de deuda con familia y amigos fue un 0,072 menor, lo que representa una reducción de 36 por ciento en relación con el promedio del grupo de comparación, con un 0,199. Los individuos tuvieron deudas con 0,057 categorías menos de proveedores de servicio, lo que representa una reducción de un 24 por ciento en relación con el promedio del grupo de comparación de 0,235. Las cuentas de ahorro no tuvieron un impacto considerable en la solicitud de préstamos a contactos comerciales, ni disminuyeron la probabilidad de que los participantes prestasen dinero a otros. El acceso a cuentas de ahorro ayudó a los participantes a gestionar las fluctuaciones en los ingresos, y redujo el número de veces que tuvieron que disminuir el consumo de ítems tales como carne, transporte público y gastos escolares debido a dificultades económicas en los tres meses previos.

Bienestar autodeclarado por los participantes: Al año de recibir una cuenta de ahorro, los participantes en el grupo de tratamiento tenían 0,11 desviaciones estándar menos de ansiedad acerca de su futuro financiero que aquellos en el grupo de comparación, y calificaron su situación económica general reciente como menos difícil que aquellos en el grupo de comparación. Las magnitudes de estas mejoras son grandes, y corresponden a más de la mitad del cambio en el bienestar asociado con la pérdida de trabajo o con una baja en los negocios.

Por lo general, la tasa de interés del 5 por ciento no afectó los ahorros de los participantes, mientras que las reuniones regulares de grupo con pares aumentaron considerablemente el número de depósitos, y casi duplicaron el saldo promedio en las cuentas. Estos resultados sugieren que aumentar el acceso a las cuentas de ahorro puede ser una forma eficaz de mejorar el bienestar de las personas en situación de pobreza. Sin embargo, por lo general, los bancos privados no ofrecen la opción de ahorrar pequeñas sumas, y presentan problemas administrativos, tales como requerimientos mínimos de saldo y costos de mantención, lo que hace que ahorrar sea costoso para las personas.

Kast, Felipe, and Dina Pomeranz. "Do Savings Constraints Lead to Indebtedness? Experimental Evidence from Access to Formal Savings Accounts in Chile." Harvard Business School Working Paper No. 14-001, June 2013.